



VERDAD, JUSTICIA Y REPARACIÓN PARA LAS MUJERES DE MANTA
ORGANIZACIÓN COMUNITARIA ANTE LA CRISIS CLIMÁTICA
DE EL SALVADOR A VALENCIA

EN EL YASUNÍ O EN LA SERRA DO CAREÓN. ELLAS PARAN EL EXPOLIO
'50 °C VOL II': CONSTRUYENDO ALTERNATIVAS PARA LA JUSTICIA CLIMÁTICA

SUMARIO

3 La lucha por verdad, justicia y reparación de las mujeres de Manta

7 Leer a Trump desde Latinoamérica

9 Ecuador en las garras de la codicia

11 En el Yasuní o en la Serra do Careón: Ellas paran el expolio

ESPECIAL REVISTA 83:
ORGANIZACIÓN COMUNITARIA ANTE LA CRISIS CLIMÁTICA DE EL SALVADOR A VALENCIA

14 Organización comunitaria después de una tempestad y antes de la próxima

18 Inundaciones en el Bajo Lempa

21 Con la Agencia Vasca de Cooperación en el Espinar

25 La Desbandá 2025. Memoria viva



27 Tejiendo alianzas para sostener la vida

30 '50 °C Vol II'. Construyendo alternativas para la justicia climática

◀ Si bien esta es una primera victoria de las mujeres frente a la impunidad, hubo muchas otras. En esa línea, su mayor victoria está en que se reconociera que la violencia sexual ocurrió y en que se permitió como parte de la respuesta antisubversiva del Estado

◀ Esta provincia muestra los impactos acumulados de más de 45 años de gran minería y desprotección por parte del Estado

◀ Las respuestas, aunque diversas, solo pueden construirse desde la acción colectiva, tejida en redes, alianzas y procesos compartidos

EDITA
Entrepueblos · Asociación declarada
de utilidad pública UP-78093-SD
DISEÑO Y MAQUETACIÓN
Esteva&Estêvão

DEPÓSITO LEGAL
VA-438-09
Entrepueblos no se identifica
necesariamente con las opiniones
vertidas en los artículos de este boletín

FOTO DE PORTADA
Demus



**AYÚDANOS A INCORPORAR A ENTREPUEBLOS NUEVAS SOCIAS Y SOCIOS
ASÓCIATE Y COLABORA ACTIVAMENTE**

Boletín de suscripción en la contraportada

**Necesitamos tu apoyo para crecer y seguir garantizando nuestra acción solidaria
con AUTONOMÍA e INDEPENDENCIA**



La lucha por **verdad, justicia y reparación** de las mujeres de Manta

Cynthia Silva Ticllacuri · *Abogada del caso Manta*

Cuarenta años después de ocurridos los hechos que aún hoy las mujeres de Manta rememoran con dolor, ocho de las nueve¹ escucharon la sentencia de primera instancia que reivindicaba su derecho a la verdad, al declarar probados sus testimonios, valorándolos como persistentes y verosímiles.



Si bien esta es una primera victoria de las mujeres frente a la impunidad, hubo muchas otras. En esa línea, su mayor victoria está en que se reconociera que la violencia sexual ocurrió y en que se permitió como parte de la respuesta anti-subversiva del Estado. Para las mujeres, la violencia sexual era la marca de la presencia del Estado en la comunidad.

El 19 de junio de 2024 la Primera Sala Penal Superior Nacional Liquidadora Transitoria dio lectura a la sentencia condenatoria de 10 de los 13 militares procesados por el emblemático caso Manta. Todas las partes en el proceso, tanto la fiscalía, como las defensas interpusimos recursos impugnatorios. Las defensas de los condenados; incluida la defensa estatal del Ministerio de Defensa, a quien le corresponde asumir la responsabilidad civil por haber permitido y no haber sancionado a sus agentes por violaciones que eran públicamente conocidas cuando ocurrieron; impugnaron la sentencia negando responsabilidad penal y civil por las violaciones. La fiscalía y las defensas de las víctimas impugnamos exigiendo proporcionalidad de la gravedad de los hechos delictivos y el daño probados respecto de la pena y reparación. Dicho recurso se encuentra en una Sala Penal de la Corte Suprema a la espera de una decisión de segunda y definitiva instancia.

Esta sentencia se ha expedido 20 años después de que la Comisión de la Verdad y Reconciliación pusiera en conocimiento del Ministerio Público los hechos de violencia sexual vividos por las mujeres mantinas entre el 1984 y la primera mitad de la década de los noventa. De ellas, nueve mujeres decidieron denunciar con el patrocinio de dos ONGs. El IDL asumió patrocinio legal de seis mujeres y Demus Estudio para la defensa de los derechos de la mujer asumió el acompañamiento psicojurídico de tres. Desde nuestras

apuestas institucionales de justicia feminista, para Demus era fundamental que las mujeres sean quienes decidan si estaban dispuestas a transitar el aún hostil camino de la justicia penal por si mismas, a la vez que la memoria histórica peruana. Por su parte, para ellas era decisivo saber si estábamos dispuestas a acompañarlas hasta el final, compromiso que aceptamos y asumimos hasta la actualidad.

Todo lo logrado con el caso Manta habría sido imposible, de haber estado vigente la modificatoria de la Ley APCI² que amenaza con los castigos más severos, el ejercicio legítimo del derecho de defender el derecho a la verdad, justicia y reparación. De hecho, a partir de esta entrada en vigencia, la defensa de las víctimas ante la Corte Suprema queda prohibida de hacerse con los únicos recursos con los que contamos para hacerlo, luego de violar el derechos, dejan en indefensión a las víctimas de dichas violaciones, sabiendo que no cuentan con recursos para sostener solas las denuncias, atentando contra el derecho a elegir su defensa y a igualdad de armas; haciéndoles inaccesible la justicia y dejándolas completamente expuestas a la revictimización, considerando que es su defensa la que presenta sustento teórico o normativo del abordaje de la violencia.

Quiero resaltar en estas líneas que la lucha por verdad y justicia emprendida por las mujeres de Manta ha brindado aportes fundamentales para la memoria histórica de un país que tiene pendiente la reconciliación pero también con la constitucionalización del derecho procesal penal y la consolidación de fundamentos que sustenten un estatuto de derechos de las víctimas.

Un primer logro hacia el acceso a justicia fue la Acusación fiscal y el autoapertorio de instrucción del caso Manta³

en el que calificaron la Violación sexual como delito de lesa humanidad y no solo como tortura. Esta fue una apuesta institucional de Demus al sustentar que no se trataba solo de un delito de tortura. Ello porque aún encontrándonos en un supuesto equiparable en gravedad, este calificaba directamente como violación sexual como delito de lesa humanidad, por consistir en la invasión física del cuerpo humano, como forma paradigmática de violencia contra las mujeres ocurrida en conflicto armado, cuyas consecuencias trascienden a la persona de la víctima.⁴ En tal sentido, en la línea de lo desarrollado por la Corte Penal internacional,⁵ el delito de tortura queda subsumido en el de violación sexual.

Frente a la acusación de violación sexual, se presentaron dos estrategias de defensa de los ex militares. En el caso de las

beneficie con la prescripción a perpetradores de delitos cuyo daño, cuesta tanto o es imposible, dejar atrás.

Otro aporte histórico del caso es el reconocimiento de la revictimización y la limitación de la actuación de la prueba del contexto coactivo en el que se cometieron las violaciones sexuales. Estas obstrucciones al ejercicio de acceso a justicia se reconocieron como contravención del deber de imparcialidad judicial, de lo que resultó el quiebre del juicio producto de la recusación planteada por la defensa de las víctimas. Es de destacar también los hechos revictimizantes que dieron lugar a esta decisión. La Corte Suprema verificó lo indicado por la abogada de Demus: las agraviadas sin excepción fueron expuestas a los agresores, pese a que el Ministerio Público solicitó antes de su ingreso que estas le

Fue fundamental que el Poder Judicial haya admitido la acusación que postulaba que no se trataba de delitos comunes sino de crímenes de lesa humanidad, los cuales son imprescriptibles

mujeres que tuvieron hijos producto de la violación, que hubo consentimiento y, en el resto de casos, que no estuvieron en Manta, aprovechando que el Ministerio de Defensa nunca brindó los nombres de los soldados destacados a la base militar de Manta. Considerando que la violencia sexual contra las mujeres se comete en tiempos de paz y de guerra no sorprende que se pretenda alegar consentimiento en un contexto en el que no había porque reinaba el terror producto de las violaciones de derechos humanos propias del conflicto armado.

Antes de esa defensa de fondo planteada durante todo el juicio oral, la defensa de los acusados pretendió la impunidad por el transcurso del tiempo, interponiendo excepción de prescripción de los delitos sexuales cometidos. Fue fundamental que el Poder Judicial haya admitido la acusación que postulaba que no se trataba de delitos comunes sino de crímenes de lesa humanidad, los cuales son imprescriptibles. Si bien todos los crímenes de lesa humanidad lo son, es importante relevar que la imprescriptibilidad cabe para los delitos sexuales solo por el hecho de serlos. Ello porque el impacto de la violencia sexual en la salud mental de las víctimas es generalmente grave y profunda, muy difícil de superar, menos aún en un país sin políticas de recuperación y prevención de la discriminación y las violencias de género. Se resalta en esta línea que desde el año 2018, la Ley 30838 tomando en cuenta casos como el de Manta y el de los sodalicios permiten que se establezca la imprescriptibilidad para los delitos sexuales, tanto los que califican como delitos comunes, como los de lesa humanidad. No podía ser que se

manifestaron no querer estar frente a ellos; sin embargo, la actuación del Colegiado fue la de preguntarles en presencia de los inculcados si querían o no su presencia, para luego, en algunos casos, recién retirarlos. Para la Corte Suprema, esto sumado a expresar que la víctima no se muestra como alguien agredido, constituye evidencia de falta de objetividad y descuido en el deber que ostentan de evitar que se revictimice a

mujeres que fueron violentadas sexualmente dentro de un contexto político militar en el que se cometieron grandes vulneraciones a los derechos humanos.⁶

Finalmente, es ineludible resaltar, dentro de los aspectos relevantísimos de la sentencia histórica del 19 de junio de 2024, en la línea la victoria de las mujeres de Manta frente a los reiterados intentos de impunidad, aquellos que reivindican la verdad contenida en sus valientes y persistentes testimonios. Ellas declararon reiteradamente, decidieron ceder su derecho a la declaración única para que los órganos





de justicia se convenzan de que no mentían. No era exigible como condición para el acceso a justicia. Pudieron negarse a dar cuatro declaraciones exhaustivas durante el tiempo que duró el caso desde la denuncia hasta la sentencia de primera instancia. Casi veinte años en los que se mantuvieron firmes en la búsqueda de justicia. Dos de las declaraciones se dieron en los dos juicios orales, tanto en el 2018 como en el 2021. A la sentencia del 19 de junio de 2024 no llegó en vida Marilia, quien junto con María y Teresa estuvo en la Sala el 8 de marzo previo, presenciando la exposición de los alegatos finales de su defensa preparada por la equipa de Demus. No obstante el colegiado leyó una sentencia que hizo historia para ellas y para nuestro país. Con el fondo de la banda tocando “Justicia no hay en la tierra, justicia solo en el cielo” a las puertas del local jurisdiccional, el director de debates desarrolló cómo la presunción de inocencia fue plenamente enervada por la declaración persistente y suficientemente corroborada de las víctimas. En tal sentido, se abrió paso la verdad y la justicia al fundamentar que **ESTÁ PROBADO** con el relato circunstanciado, coherente y creíble que las violaciones sexuales, tal como declararon las víctimas, ocurrieron. El Colegiado concluyó que la versión inculminatoria no ha podido ser desvirtuada con prueba en contrario, más bien relato adquiere consistencia al verificarse verosimilitud entre lo narrado y espacio físico, según lo constatado por el colegiado de juzgamiento que fue a Manta.

La condena alcanzó a ejecutores directos y a los jefes de base, a los que el Colegiado encontró penalmente responsables porque se advirtió que ambos rehuyeron a su obligación de disciplinar las inconductas y la comisión de delitos cometidos en su competencia territorial. Se concluye que

estos superiores con capacidad de evitar estas violaciones de derechos humanos, no podían no conocer lo que estaba ocurriendo en virtud a las comunicaciones periodísticas que daban cuenta de los abusos que cometían los soldados en zonas en emergencia, como fueron las violaciones sexuales en Manta. 🇵🇪

Notas:

1. El 09 de mayo de 2024, un mes antes de la lectura de la sentencia murió Marilia. Ella junto a María y Teresa, el 08 de marzo de 2024 estuvo presente en la Sala. Ese día, yo, su abogada, presentaba los alegatos de su defensa. Ese día para ellas se encendió la esperanza de que los jueces del tribunal que dictaría la sentencia puedan entender lo que les pasó y todo lo que habían padecido desde ese tiempo. Al finalizar esa audiencia se acercaron a los jueces y con enorme muestra de dignidad y valentía les expusieron su malestar por las demoras para la programación de audiencias.
2. En medio de la crisis política que vivimos, el 12 de marzo de 2025 el Pleno del Congreso aprobó el dictamen de proyectos de Ley que modifica la Ley 27692, Ley de creación de la Agencia Peruana de Cooperación internacional-APCI, entre otras disposiciones lesivas de derechos de organizaciones de derechos humanos, feministas, indígenas; ha establecido que se configura infracción muy grave si se usan los recursos de la cooperación internacional para la defensa de casos seguidos contra el Estado a nivel administrativo, judicial o de otra naturaleza, tanto en instancias nacionales o internacionales.
3. Cuarto Juzgado Penal Supraprovincial. Fecha del auto: 25 de marzo de 2009.
4. Corte IDH. Valentina Rosendo Cantú vs. México.
5. Fiscal vs. Bemba Gombo, caso ICC-01/05-01/08, decisión de acuerdo al artículo 61(7)(a) y (b) del Estatuto de Roma sobre los Cargos del Fiscal contra Jean-Pierre Bemba Gombo, párrafos 204 y 205.
6. Primer Sala Penal Transitoria. R. N. N° 2395-2017, de fecha 20 de junio de 2018. Fundamentos 2.9 y 2.10.



Leer a Trump desde Latinoamérica

Julián Martínez · *Doctor en Ciencias Políticas Universidad de Salamanca*

América Latina siempre mira con atención la política estadounidense, y, tras la segunda elección de Trump, más todavía. La errática deriva que está caracterizando al jefe de la Casa Blanca es asunto de preocupación global.

Particularmente, para América Latina tiene serias consecuencias en asuntos migratorios, de protección de territorios y recursos naturales y en la normalización de posturas ultra derechistas y antidemocráticas. Sin embargo, también ha generado una resistencia antifascista que adormecía en la región. La influencia de Estados Unidos se pone en juego en una región que ha superado ya los llamados “giros” políticos, tanto a la izquierda en la primera década del siglo XXI, como posteriormente a la derecha.

MIGRACIÓN

Al igual que todos sus coidearios de derecha en occidente, Trump ha hecho de la política anti-inmigración su caballo de batalla. Las amenazas de deportación masiva durante su campaña se convirtieron en realidad apenas llegó al poder. Esta política pone a millones de personas en situación irregular en el centro de los ataques del gobierno estadounidense. Además de las violaciones expresas a los derechos humanos y a la dignidad de las personas deportadas, la estrategia trumpista es asociar la inmigración con una situación de guerra, y a los inmigrantes tratarlos como terroristas. Los eventos más recientes fueron la deportación sin revisión judicial de personas acusadas de pertenecer al cartel del Tren de Aragua.

Las repercusiones políticas en América Latina fueron inmediatas. Presidentes como Petro o Sheinbaum impusieron voces de protesta reclamando un trato digno a los migrantes deportados. El presidente colombiano no aceptó que ciudadanos colombianos arribaran en un vuelo encadenados, por lo que el vuelo tuvo que regresar. Por su parte Sheinbaum sostuvo que la solución de los problemas debe ser por la vía de la

cooperación y el diálogo. El refuerzo de fronteras debe ser un esfuerzo colectivo y de cooperación de los países involucrados. Sin embargo, otros mandatarios como Bukele aprovecharon la situación para ofrecer servicios carcelarios por la vía de la subcontratación. Bukele aceptó, recibir en sus cárceles no solo a convictos, sino también a migrantes deportados.

Queda claro que la política migratoria de Trump pone a Latinoamérica en una situación dirimente entre los gobiernos que actuarán como “socios” de Washington, incluso a costa de la vida y libertad de su propia ciudadanía, y quienes plantarán batalla.

RECURSOS NATURALES Y TERRITORIOS ESTRATÉGICOS

Otro aspecto relevante de la política de Trump es su agresiva avanzada sobre territorios clave para el interés de sus más cercanos colaboradores. Fueron noticia sus declaraciones sobre la intención de anexionar territorios como Groenlandia o Canadá, o el más reciente acuerdo de paz en Ucrania a cambio del acceso a territorios que contienen minerales raros. Para América Latina la cuestión de la injerencia estadounidense en sus territorios no es nueva, pero ha tomado un nuevo cariz, que va desde lo simbólico, como cambiarle el nombre al Golfo de México, hasta la posible actualización de la abierta intervención estadounidense en territorios latinoamericanos como la intervención en el Canal de Panamá.

Nuevamente los retos geopolíticos que esto implica para la región son amplios. Por un lado, resalta la importancia de instituciones supranacionales como el Mercosur, la CAN, o el SICA. Estas instancias pueden facilitar una posición re-

gional que haga frente a cualquier intento intervencionista sobre alguno de sus miembros. Los nacionalismos de derecha, representados por Trump, suelen estar en contra de las instancias supranacionales por considerar que se vulnera la propia soberanía nacional, aunque resulta muy conveniente cuando se trata de la soberanía ajena.

Por otro lado, el interés estadounidense en territorios estratégicos implica la participación de los afectados en una

Otra consecuencia de la llegada de Trump a la Casa Blanca es la normalización de una retórica cargada de violencia, arrogancia, conspiracionismo e individualismo

dinámica de guerra total, que es la estrategia que está implementado la administración de Washington desde hace décadas en otras latitudes como África u Oriente Medio. Estados Unidos siempre prestó atención a América Latina, pero ser objeto de demasiada atención es perjudicial para cualquier país. Otro ejemplo es el caso ecuatoriano, donde el actual presidente, saltándose las restricciones constitucionales, ha autorizado la implementación de una base militar estadounidense en las Islas Galápagos, con la excusa de la lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado.

La lucha por los recursos naturales ha sido siempre un punto de inflexión en la resistencia de los sectores populares latinoamericanos. Movimientos indígenas, campesinos y ecologistas de toda la región han colaborado para mitigar la política intervencionista y extractivista de Estados Unidos y otros países del norte global. Con la llegada de Trump, lo esperable es un reagrupamiento de estos sectores, que además se han reforzado con una amplia participación y movilización de sectores urbanos concienciados sobre la importancia de estos asuntos.

DERECHIZACIÓN

Finalmente, otra consecuencia de la llegada de Trump a la Casa Blanca es la derechización de toda referencia en el debate político, y la normalización de una retórica cargada de violencia, arrogancia, conspiracionismo e individualismo. Más aún cuando estos son apuntalados por figuras como Elon Musk, adalid del supremacismo blanco y de la desinformación. La ventana de Overton se ha movido y discursos y gestos que antes eran impensables, ahora están en las noticias todos los días. Desde el racismo generalizado, hasta el saludo nazi en plena inauguración presidencial.

Este tipo de mensajes tienen mucho más poder de lo que podría pensarse. Su propagación es tal que en América Latina se empiezan a discutir consensos de larga data, como el acceso gratuito y universal a la salud y a la educación. El caso más

llamativo de sintonía con este discurso es Argentina, donde su presidente se jacta de ser amigo de Musk y admirador de Trump, tanto que ha viajado a Estados Unidos más que a cualquier otra parte de su propio país. El ultra liberalismo de Milei, alineado con la retórica trumpista, supone la desfinanciación de la educación universitaria, el desmantelamiento del sistema de pensiones, el recorte de recursos destinados a salud, todo esto con la intención de ordenar las cuentas macroeconómicas. Pese a todo, Argentina sigue en necesidad de recurrir a préstamos del Fondo Monetario Internacional para poder mantener el precio del dólar estable, y en consecuencia la inflación.

La legitimación del autoritarismo trae aparejado el colapso institucional. En un mundo donde nada funciona y todo debe hacerse por la fuerza e individualmente, parece válido pasar por encima de las instituciones democráticas para conseguir los objetivos. Discursos que parecen inconsecuentes terminan en escenarios donde la separación de poderes y el control constitucional a las autoridades son avasallados.

EL RESURGIMIENTO DEL ANTIFASCISMO LATINOAMERICANO

Pese a todo, la presencia de figuras como Trump en la política global también genera nuevas resistencias, y hoy podría decirse que “un fantasma recorre América Latina: el fantasma del antifascismo”. La resistencia latinoamericana a la injerencia estadounidense estuvo siempre signada por esa integración campesino-sindicalista-estudiantil con un fuerte carácter anti-imperialista. El fascismo no fue un problema tan directo para latinoamérica como lo fue para Europa. Por ello, las luchas sociales, al menos aquellas que ocurrieron desde la segunda mitad del siglo XX hacia adelante, estuvieron caracterizadas por la reivindicación de la democracia, los derechos humanos, la visibilidad y derechos de la población campesina e indígena y los derechos de las clases trabajadoras. Sin embargo algo diferente ha ocurrido este año. Ante la retórica abiertamente homófoba y transfóbica con la que se presentó el presidente Milei en el Foro Económico Mundial en Davos, se organizó una multitudinaria marcha de repudio. Por primera vez en mucho tiempo la convocatoria indicaba que se trataba de una marcha “antifascista”.

Este evento deja entrever que una repercusión de la presencia de Trump en la Casa Blanca, apoyado por personajes que no ocultan sus filias fascistas, es la organización de una resistencia que va más allá del anticolonialismo, las demandas sociales-materiales, los derechos humanos, el ecologismo o cualquier otra demanda que hoy se podría denominar “tradicional”. Hoy, la resistencia latinoamericana empieza a llamar a las cosas por su nombre y planta cara a la deriva autoritaria con tintes fascistas en la región. 🇵🇪

Ecuador en las garras de la codicia

"Para la codicia nada es sagrado. Si el Ave Fénix cayera en sus manos, se la comería o la vendería."

Juan Montalvo, escritor ecuatoriano (1832-1889)

Alberto Acosta

Economista ecuatoriano. Presidente de la Asamblea Constituyente del Ecuador (2007-2008)

En Ecuador concluyó un proceso electoral inédito. Se completó el ciclo desatado, en el año 2023, por "la muerte cruzada". A raíz de la disolución de la Asamblea Nacional, se convocó a adelantadas elecciones presidenciales y legislativas, con la encomienda de completar el período pendiente. Eso abrió la puerta a un nuevo proceso electoral a cumplirse a inicios del año 2025.

Durante la primera vuelta, el pasado 9 de febrero, el presidente en funciones, Daniel Noboa, heredero de una de las mayores fortunas del país, y Luisa González, candidata del progresismo, consiguieron aglutinar un 88% de los votos. Esta inusitada concentración de los votos se refleja por igual en el parlamento. Las dos fuerzas políticas suman 133 de los 151 curules: 67 el correísmo y 66 el noboísmo. Y en el balotaje, el domingo 13 de abril, Noboa triunfó con un margen del 11%; posicionándose como ganador en 19 de las 24 provincias.

La lista de desaciertos de la candidatura correísta es larga, tanto como los abusos de poder y las ilegalidades desplegadas por el candidato-presidente. El manejo del miedo por parte del poder, aupado por los grandes medios

mercantilizados, exacerbó el conservadurismo de amplios segmentos de la población. Por su parte, el progresismo, en su prepotencia, demostró su incapacidad para hacer una autocrítica y rectificar rumbos. Un análisis detenido de lo sucedido permitiría conocer mejor las razones de este sorpresivo resultado.

Resaltando la incapacidad de las dos candidaturas para proponer un *proyecto-país esperanzador*, es indispensable tener en consideración la grave crisis que atraviesa Ecuador. La pandemia del COVID y su manejo, así como la política económica de los últimos años -que busca reducir el tamaño del Estado-, incluyendo los cambios en el negocio transnacional de la droga, aceleraron el deterioro. En poco tiempo, este país se transformó



en una suerte de plataforma del crimen organizado, alcanzando los mayores niveles de violencia de la región. Además, impacta, en casi todos los órdenes de la vida nacional, el *austericidio* provocado por el neoliberalismo: con más pobreza y desempleo, con una creciente concentración de la riqueza; ahora en medio de graves destrozos provocados por una inusual época de lluvias. A esto se suma el impacto de la militarización de la sociedad decretado por el presidente Noboa a inicios del año 2024, que avanza con innumerables violaciones a los Derechos Humanos; acompañado con un exacerbado populismo penal, que recibe un amplio respaldo social.

En este entorno, con una economía colapsada, con incrementos de impuestos y de los precios de los combustibles, con brutales racionamientos evitables del suministro de electricidad, con una política represiva que ha provocado más de una veintena de desapariciones, con una incontenible violencia criminal, con una sistemática violación de las normas jurídicas por parte del candidato-presidente, resulta sorprendente que Noboa haya obtenido tan elevado respaldo en las urnas. Y llama la atención, también, la incapacidad de su contrincante, que incluso suscribió un acuerdo con la cúpula del Pachakutik, partido indígena, y con otras agrupaciones de la izquierda, para proponer respuestas aglutinantes capaces de enfrentar el peso del gobierno oligárquico de Noboa.

Que la cancha estuvo inclinada, no cabe duda, como en tantas otras veces en la historia reciente. Pero de allí a aceptar a pie juntillas el reclamo de un “mega fraude” por parte de la candidatura derrotada hay un largo trecho. El manejo fraudulento de las actas electorales debe ser probado, no solo enunciado. Aunque bien podríamos decir que el fraude es de otro tipo. En el proceso electoral, el gobernante en funciones irrespetó sistemáticamente la Constitución y la ley, por ejemplo, no encargó la Presidencia a la vicepresidenta, contando con la complicidad de una institución electoral totalmente servil. Creo un ambiente aún más hostil recurriendo a nuevos estados de excepción. Abusando de los recursos estatales “compró votos”, sea entregando bonos, becas, tarifas subsidiadas de electricidad, donando alimentos...

Debe quedar claro que no sirven aquellas lecturas telescopicas, que concluyen que “la derecha se impuso a la izquierda”. Sin negar la impronta de derecha autoritaria del presidente reelecto, es preciso entender que las dos fuerzas políticas, con discursos y algunas posiciones diferentes, están embarcadas en el mismo tren que va hacia la modernización del capitalismo; definitivamente no basta caminar en dirección opuesta por los pasillos de dicho tren, creyendo que así se impulsan cambios revolucionarios...

En medio de una campaña bastante anodina, cargada de agresiones y ataques incluso personales, donde las propuestas estuvieron prácticamente ausentes, se evidencian las similitudes. Las dos candidaturas suscribieron un documento antiderechos, en tanto se adhirieron a posiciones contrarias a las demandas de los movimientos feministas y de las minorías sexuales. Noboa y González propusieron una Asamblea Constituyente, lo que pondría en grave riesgo los avances constitucionales del año 2008.

Un punto medular a considerar, teniendo en cuenta de que se trata de la primera elección presidencial en América Latina en la reciente era Trump, es la posición abiertamente servil del presidente Noboa frente al coloso del norte. A inicios de su gestión él intentó entregar armas de origen ruso y ucraniano a los EEUU -que las habría enviado a Ucrania- a cambio de nuevo armamento norteamericano. Es permanente su posición de desconocer al gobierno de Nicolás Maduro en Venezuela; país que también gravitó como un *fantasma* levantado por la derecha en la campaña. El apoyo al gobierno de Netanyahu, es otro aspecto a considerar. Pero, sobre todo, Noboa está empeñado en permitir la instalación de tropas *yanquis* en territorio ecuatoriano, pretextando el combate al narcotráfico.

En síntesis, la neoliberalización, que viene de la mano de la militarización configura una suerte de tenaza que afecta a la democracia. En este contexto los movimientos populares no encuentran un momento de tregua para enfrentar la codicia de los poderosos. Tarea que demanda unidad, claridad y creatividad. 🧠

En el Yasuní o en la Serra do Careón Ellas paran el expolio

El pasado mes de noviembre recibimos en Galicia la visita de cuatro mujeres defensoras del territorio. Cuatro activistas que protagonizan la resistencia de los pueblos del Parque Nacional Yasuní en la Amazonía frente a los ataques sostenidos de quienes sólo conciben la naturaleza como un bien de mercado y la pasividad de un Gobierno cómplice.

Diego Jiménez · *Entrepobos*

Ene Nenquino (vicepresidenta de la Nacionalidad Waorani), Dayuma Nango y Mencay Caiga (Asociación de Mujeres Waorani) y Manái Prado (Acción Ecológica) llegaban a Coruña en el marco de la gira internacional “Yasunicemos el mundo”, que las llevó por varios lugares de Europa. Vinieron para contarnos sus luchas, pero también para entrelazarlas y conocer las que se están dando en este territorio. Así es como conocieron el proceso de resistencia popular contra el megaproyecto de Altri, que nos hermana a los pueblos ecuatorianos y gallegos: mismos responsables (el capital transnacional, en alianza con los poderes locales), mismo objetivo (el expolio de territorios y comunidades) y también, mismas resistencias (las de las comunidades que defienden el territorio, ocupando las mujeres un lugar protagonista).

La resistencia del pueblo Waorani y otras comunidades amazónicas ha sido clave en la defensa del Yasuní, uno de los territorios de mayor biodiversidad del planeta, frente a la expansión petrolera y de otros proyectos extractivistas. En su visita a Galicia, estas mujeres activistas encontraron en la lucha contra la fábrica de celulosa de Altri un reflejo de sus propias batallas y dejaron importantes aprendizajes para el futuro. La conexión entre estas resistencias no es casual:

el modelo extractivista, al igual que el capital, no conoce de patrias ni de fronteras y opera bajo las mismas lógicas depredadoras tanto en el Sur como en el Norte global.

PROTAGONISMO FEMENINO

Aquí, las mujeres rurales de la Ulloa (cooperativistas, pequeñas ganaderas, productoras ecológicas) explicaron cómo la llegada de Altri afectaría su modo de vida, esquilmaría sus tierras y limitaría el acceso al agua. Mientras, Ene, Danyuma, Mencay y Manái resaltaron la importancia de la organización comunitaria, el apoyo internacional y la presión social como instrumentos fundamentales para frenar estos megaproyectos.

Otra cosa quedó clara en este encuentro: el papel de las mujeres en estas luchas es fundamental. Tanto en el Yasuní como en la Ulloa, son ellas quienes lideran buena parte de las iniciativas de resistencia, enfrentando no solo a las grandes corporaciones, sino también a la violencia y la discriminación que conlleva desafiar lo que los de arriba llaman *desarrollo*. Este compromiso en la defensa del territorio ha sido clave para frenar proyectos destructivos y para construir alternativas que pongan en el centro la vida, la comunidad y un futuro sostenible.



ANTE AMENAZAS GLOBALES, SOLIDARIDAD Y LUCHA INTERNACIONALISTA

El intercambio también sirvió para evidenciar cómo las luchas locales dialogan entre sí y se insertan en un conflicto global. Mientras en Ecuador la resistencia es contra la petrolera estatal y las transnacionales que buscan extraer crudo del Yasuní, en Galicia enfrentamos a una multinacional con intereses en la industria forestal y papelera que cuenta con el apoyo decidido del Gobierno autonómico. En ambos casos, las empresas y los gobiernos presentan estos proyectos como soluciones económicas, ocultando los impactos ambientales y sociales que generan y sin contar con la voluntad de las comunidades, las mismas que llevan siglos cuidando territorios ricos en vida y biodiversidad.

Por eso es tan importante este tipo de encuentros internacionalistas: para seguir poniendo encima de la mesa la necesidad de coordinar las resistencias. No es suficiente resistir en lo local: es imprescindible tejer redes internacionales que permitan visibilizar los conflictos y aumentar la presión sobre los actores responsables de la devastación ambiental y social que sufrimos en nuestros días. La solidaridad entre comunidades en lucha no es solo un acto de apoyo mutuo, sino una estrategia política transformadora para enfrentar el sistema que mercantiliza la vida y destruye el planeta.

EXPOLIO Y RESISTENCIAS, TAMBIÉN EN NUESTROS BARRIOS

La visita hizo una parada en la Revolteira, un nuevo centro social de la ciudad de A Coruña, epicentro de diferentes luchas sociales y sede, entre otras iniciativas, del Sindicato de Barrio. En este lugar se celebró el encuentro “Elas paran o espolio” (Ellas paran el expolio), donde participaron diferentes activistas de la ciudad.

La elección de este espacio no fue casual. Desde las ciudades somos conscientes de que el extractivismo no se limita sólo a la devastación de ecosistemas rurales, comunidades y bosques ancestrales. También opera en nuestras ciudades y nuestros barrios, con el avance de la especulación inmobiliaria y los procesos de gentrificación. También aquí nos expulsan a las comunidades locales en favor de los intereses privados.

Y es que en A Coruña, como en muchas partes del mundo, la mercantilización del suelo y el negocio que hacen con el derecho a la vivienda sigue la misma lógica de despojo que el extractivismo clásico: la apropiación de territorios por parte de grandes empresas y fondos buitres con la complicidad de las instituciones. La especulación, la turistificación y el alza de los precios del alquiler nos obligan a vecinas y vecinos a abandonar nuestros barrios, destruyendo el tejido social, erosionando comunidades y arrebatándonos nuestro derecho a la ciudad.

Las compañeras en lucha nos recordaron que la defensa de la tierra y el territorio no se limita a la selva amazónica o a las comarcas rurales gallegas, sino que también se libra en las calles de nuestras ciudades. En Quito y en Barcelona, en Santiago de Compostela y en Ginebra, la especulación inmobiliaria desplaza a comunidades enteras. La resistencia en la ciudad y en el campo están profundamente conectadas: en todos los casos, la organización comunitaria, la solidaridad y la presión social son esenciales para frenar el expolio y defender lo común.

Y nos dejaron un mensaje claro: la defensa del territorio es una causa global, y la unidad entre pueblos y comunidades es nuestra mayor fortaleza. Frente a la expansión del extractivismo, la organización, la resistencia y la solidaridad internacionalista son nuestras herramientas más poderosas. Instrumentos que, en manos de mujeres en pie, funcionan para frenar el expolio y construir un futuro en el que la vida esté en el centro. 🧡

Organización
comunitaria
ante la
crisis climática
de El Salvador a Valencia



Organización comunitaria después de una tempestad y antes de la próxima

Àlex Guillamón · en colaboración con Entrepobles Valencia

El día 29 de mayo del pasado año Entrepobles organizaba en la Beneficencia de Valencia una jornada de actividades bajo el título “¿De qué hablamos cuando hablamos de emergencia climática?”, que se enmarcaba en el Proyecto Barrio impulsado por el Museo de Prehistoria de Valencia.

Una semana antes el Periodic.com anunciaba la actividad con unas palabras que ahora pueden parecer proféticas: “Valencia ha sido elegida Capital Verde Europea en 2024 y se une así a la lista de ciudades europeas comprometidas con la protección del medio ambiente. Sin embargo, en los últimos años, en la ciudad se han intensificado los fenómenos climáticos, el aumento de las temperaturas y el incremento del nivel del mar, entre otros. Valencia, y todo el planeta, se enfrenta por tanto a un desafío global urgente: hacer frente a la emergencia climática”.

Seis meses después, continuando con esta línea de trabajo de Entrepueblos, visitaban Valencia a dos mujeres dirigentes indígenas amazónicas y una activista ecologista de Ecuador. El objetivo era dar a conocer y hacer cumplir el mandato que obliga a su gobierno a suspender definitivamente la explotación petrolera en el corazón del Parque Nacional del Yasuní, una de las regiones más biodiversas del mundo. Este compromiso venía de su aprobación masiva en un referéndum legalmente vinculante, realizado en agosto de 2023.

La tarde del lunes 28 de octubre tuvieron en La Repartidora un enriquecedor encuentro de intercambio con activistas y organizaciones sociales de Valencia. Pero en ese mismo momento recibíamos una mala noticia: el seminario que estaba previsto para el día siguiente con la Facultad de Derecho y el Instituto de Derechos Humanos de la Universidad debía suspenderse! La Universidad activaba su protocolo de alerta para ese martes 29 en previsión de fuertes tormentas.

Pese a la suspensión, ni por un momento nos imaginamos la que se avecinaba. Por suerte, y así debemos reconocerlo, no todas las instituciones fallaron.

Aquella horrible tarde del 29 de octubre las tres compañeras ecuatorianas apenas pudieron tomar el vuelo que debía llevarlas a Berlín vía Madrid, en medio de un cielo negro, con una luz sobrecogedora, un aire de humedad en el ambiente... Pero no todo el mundo puede decir lo mismo. En el mismo momento miles de valencianos y valencianas estaban siendo abandonadas a su suerte en medio de la DANA por quien tenía la obligación de protegerlas, y 228 de ellas no regresaron a casa o no pudieron salir de ella.

RESPONSABILIDADES E IRRESPONSABILIDAD POLÍTICA

Desde principios de los años 90 la comunidad científica y las instituciones internacionales vienen avisando sobre la gra-

vedad del cambio climático. Pero fue en octubre de 2018, cuando la publicación del informe del Panel Intergubernamental para el Cambio Climático (IPCC) disparó las alarmas: *“para limitar el calentamiento global a 1,5 °C se necesitarán transiciones rápidas y de gran alcance en la tierra, la energía, la industria, los edificios, el transporte y el transporte”*.

Esto fue el detonante para que se expandiera por casi todo el mundo un fuerte movimiento juvenil llamando a los gobiernos a tomar medidas, tanto para mitigar las emisiones,

A pesar de todas las previsiones de que el Mediterráneo es una de las regiones del mundo que más sufrirán los fenómenos climáticos extremos –con la alternancia de grandes períodos de sequía con danas, ciclogénesis, etc.–, tampoco ha habido ningún indicio de políticas para prevenir, alertar y reaccionar ante estos fenómenos que, con toda seguridad, nos afectarán cada vez más. Y, además, todo esto se ve altamente agravado en casos como el actual en la Comunidad Valenciana, con instituciones gobernadas



como para prever y adaptarse a un clima fuera de control. A partir de ahí muchos gobiernos emitieron solemnes declaraciones de emergencia climática. El Gobierno español lo hizo en enero de 2020. En mayo de 2021 aprobó la Ley de cambio climático y transición energética.

Sin embargo, desde entonces ni en el mundo en su conjunto, ni en nuestro país estamos en camino de ver los cambios y medidas necesarias. De hecho, desde ese 2021, según el inventario de emisiones mundial más prestigioso, el *Tracking Real-Time Atmospheric Carbon Emissions*, en el Estado español, no sólo no se han rebajado las emisiones, sino que han aumentado. Más allá del “bla, bla, bla”, los poderes políticos siguen capturados por las élites económicas interesadas en que no se detenga la fiesta de beneficios de la industria fósil.

por políticos sin el menor concepto de la gestión como servicio público.

Todos estos son los ingredientes que dejaron abandonadas a su suerte a las poblaciones afectadas por la DANA aquel 29 de octubre.

Esto nos recuerda un párrafo de la carta pública de un centenar de los más prestigiosos científicos y académicos británicos ante ese informe del IPCC de 2018: *“Cuando un gobierno voluntariamente declina en su responsabilidad de proteger a sus ciudadanos de daños y de asegurar el futuro para las próximas generaciones, ha fracasado en su deber más esencial. El contrato social se ha roto y, por tanto, no sólo es nuestro derecho, sino también nuestro deber moral rechazar la inacción del gobierno y el abandono flagrante de sus deberes, y rebelarnos para defender la vida misma”*.

Rara vez se pueden aplicar tan meridianamente estas palabras como en el caso de la DANA de Valencia.

¿SOLO EL PUEBLO SALVA EL PUEBLO? LA COMUNIDAD ANTE EL DESASTRE

Ante la incomparecencia institucional, una impresionante ola popular de solidaridad emergió espontánea e inmediatamente. Miles de personas voluntarias se trasladaron a las zonas afectadas para ayudar en todo lo necesario. La gente sí supo captar enseguida que lo primero que necesitaban las poblaciones afectadas era saber que no estaban solas. Y, además, supo organizar progresivamente las tareas con inteligencia colectiva y, a su vez, aumentar la presión hacia las instituciones.

No es un fenómeno único de ese caso. El sociólogo **Charles Fritz**, uno de los primeros investigadores sobre desastres, escribía ya en el año 1957 que *“el movimiento en dirección al desastre suele ser cuantitativa y cualitativamente*

frente a la irrupción de una comunidad activa que dejaba aún más al descubierto la ineptitud oficial.

Y es en este contexto cuando surge la polémica sobre el lema “Sólo el pueblo salva al pueblo”. No es un grito extraño para la gente que llevamos años cooperando en América Latina. Lo hemos oído en varios momentos similares de devastación de catástrofes naturales agravadas por la inacción política. La novedad en este caso ha sido ver a la extrema derecha intentando apropiarse del lema para atacar el estado social y para abonar su concepto excluyente y racista de “pueblo”. Y del otro lado, criticando el lema, las fuerzas políticas institucionales que pretenden solucionar todos los desastres –tanto el COVID, como el cambio climático, como su propia inoperancia– escondiéndose detrás del ejército.

Lo podríamos explicar de muchas maneras, pero pocas son tan sencillas y claras como las palabras de la catedrática de la Universidad de Valencia Beatriz Gallardo durante los

La acción comunitaria, la ayuda mutua y la autonomía ciudadana, imprescindibles para tener una sociedad sana y resiliente, no están reñidas con la exigencia a las instituciones de que cumplan con sus obligaciones

días posteriores a la DANA: *“Hay que diferenciar entre las afirmaciones que evocan un pueblo apegado a la solidaridad, porque se ha sentido abandonado y muy solo en un clima de dolor y trauma colectivo, de la instrumentalización que esgrimen la ultraderecha y sus grupúsculos activistas. No se puede condenar sin más el uso del eslogan, porque esto supone criminalizar a quienes le esgrimen como lema de com-*

te más significativo que la fuga o la evacuación del área destruida; lo más habitual en la mayoría de las catástrofes es que, al cabo de unos cuantos minutos, miles de personas empiecen a converger hacia la zona afectada, hacia los lugares de primeros auxilios y los hospitales [...]”.

Esta cita está recogida del libro “Un paraíso en el infierno”, de 2010, donde la escritora ecologista y feminista **Rebecca Solnit** analiza las reacciones sociales en distintos casos de catástrofes, donde, entre otras cosas dice: *“Es la misma observación que he encontrado en todos los escenarios del desastre compartido, una y otra vez la proximidad de la muerte genera nueva vida, una vida más acuciante, menos preocupada por las pequeñas cosas y más comprometida con las grandes, más implicada, por ejemplo, con la organización social y la contribución al bien común”.* Y añade más adelante: *“Lo sorprendente de cómo operamos los humanos ante los desastres no es simplemente que tanta gente esté a la altura de las circunstancias, sino que lo hace con alegría. Esta alegría revela un anhelo insatisfecho de la comunidad”.*

La primera reacción de las instituciones fue también la típica: tardía, reactiva, burocrática y fría. Es la incomodidad

*pañerismo y conciencia de clase, y equiparlos con quienes le espolean para desacreditar la política [...] Esta nivelación es precisamente el triunfo de la anti política”.*¹

Efectivamente, la acción comunitaria, la ayuda mutua y la autonomía ciudadana, imprescindibles para tener una sociedad sana y resiliente, no están reñidas con la exigencia a las instituciones de que cumplan con sus obligaciones como responsables de la gestión de los servicios y los presupuestos públicos. Por el contrario, ante gobierno autonómico irresponsable y negacionista, un gobierno central distante y una UE que desmantela el Pacto Verde al mismo tiempo que nos recomienda espabilarnos como podamos con el kit de las 72 horas, son la única posibilidad de que las instituciones cumplan sus obligaciones con la ciudadanía con eficacia, equidad y transparencia.

AUTOORGANIZACIÓN DE LAS POBLACIONES AFECTADAS

Si la reacción inmediata y espontánea de la gente es algo tan común en estas situaciones, ya no es tan frecuente que el impulso de la organización popular continúe más allá del momento de la emergencia. Tenemos un caso muy cercano en



Luis Salgado - ChakanaNews

la memoria: ¿qué ha quedado de todos aquellos aplausos en los balcones y de los grupos locales de ayuda mutua durante la COVID? ¿Y de esa afirmación de que “de ésta saldremos siendo una sociedad mejor”?

Pero en el caso de Valencia la solidaridad ha sido tan fuerte, el desamparo y la falta de confianza en las instituciones son tan grandes, que las comunidades y poblaciones afectadas han tenido que ir construyendo sus formas de organización colectiva. La **Red de Comités Locales de Emergencia y Reconstrucción** reúne gran parte este movimiento para organizar, no sólo el apoyo mutuo, sino la exigencia en las instituciones. Los Comités son espacios de confluencia de entidades y vecinal, que reclama una reconstrucción diligente, efectiva, transparente, con participación comunitaria activa, con criterios de justicia social. Y también reclaman memoria y justicia para depurar responsabilidades por tantas muertes, tanto dolor, tantas experiencias traumáticas y tantos daños materiales que se habrían podido ahorrar si esa tarde

todo el mundo hubiera cumplido con sus obligaciones. Este esfuerzo colectivo será imprescindible para conseguir sus objetivos.

En primer lugar, para reparar los daños materiales y sociales de la DANA y para resolver las necesidades básicas que a tantos meses vista todavía están lejos de ser atendidas.

En un segundo nivel para avanzar en la reconstrucción, un terreno en el que es vital abordar las causas del desastre y prevenir que no vuelva a suceder. Y cuando decimos esto no nos referimos al fenómeno meteorológico, que toda la comunidad científica tiene muy claro que será inevitable. Sino a los factores sociopolíticos de la vulnerabilidad: la inoperancia del sistema autonómico de alerta a la población, la falta de planes de respuesta rápida que impliquen activamente a la población de forma organizada y, sobre todo, una planificación territorial más guiada a favorecer la especulación urbanística y los negocios turísticos que el bien común, así como las graves deficiencias en la gestión del transporte, los torrentes, los espacios naturales y el litoral.

Y un tercer nivel es tener en cuenta que para resolver todo esto es necesari-

rio un proceso participativo hacia una **transición ecosocial** que aborde medidas a más largo plazo para reorientar el modelo de crecimiento urbanístico y económico, para adecuar el País Valencià –y toda la cuenca mediterránea– a los retos de todo tipo que deberemos afrontar en los próximos años y décadas. Intentando por una vez ir un poco por delante y no por detrás de los acontecimientos.

Tal como afirma Rebecca Solnit en su libro: “*Aceptando que las naturalezas humanas son diversas, quizás el desastre no demuestre quienes somos siempre o quienes somos de forma general, sino quienes podríamos ser*”. De eso se trata ahora, de transformar ese potencial en una realidad colectiva sostenida. 🧠

Nota:

1. Beatriz Gallardo Paúls, *El análisis de una lingüista: ¿qué hay detrás de la apropiación del lema ‘Solo el pueblo salva al pueblo’?*, en Agenda Pública 21-11-2024

Inundaciones en el Bajo Lempa

Tony Maravilla y Silvia Quiroa

Movimiento de Víctimas y Afectados por el Cambio Climático y Corporaciones - MOVIAC



El Bajo Lempa es una zona localizada en la llanura de inundación del río Lempa, el cuarto río más largo de Centroamérica. Su cuenca abarca tres países: Guatemala, Honduras y El Salvador. Se ubica entre la carretera Litoral al norte y el océano Pacífico al sur, y comprende La Bahía de Jiquilisco al este y el estero de Jaltepeque al oeste. La bahía de Jiquilisco cuenta con el bosque de manglar más importante de la costa pacífico centroamericana y, a pesar de su importancia socio ambiental, está sufriendo un proceso de degradación debido principalmente al avance de la frontera agrícola para plantaciones de caña de azúcar y el incremento de las salineras y camarónicas dentro de los manglares, así como a la contaminación por agroquímicos, desechos sólidos, vertidos domésticos e industriales.

Además, el Bajo Lempa es una de las zonas más expuesta del país a los eventos climáticos extremos, debido principalmente a las sequías e inundaciones frecuentes. En el caso de las sequías, éstas se presentan anualmente o asociadas a las condiciones del fenómeno El Niño.

Antes de la guerra, el Bajo Lempa se caracterizaba por la producción de algodón en grandes extensiones. Después de la firma de los acuerdos de paz se asientan una serie de comunidades compuestas por colectivos desmovilizados de la guerrilla, repatriados y desplazados. A estas familias se les proporcionó entre 4-6 hectáreas de tierras, como parte del Plan de Transferencia de Tierras (PTT), proceso que se caracterizó por la presencia de unidades de producción medianas y pequeñas, dedicadas en su gran mayoría al cultivo de granos básicos, marañón, hortalizas y ganado vacuno en la llanura. Recientemente algunas áreas que antes se dedicaban a pasturas se han transformado en cañales.

Esta zona enfrenta recurrentes inundaciones en la desembocadura del río, problemática que no solo es consecuencia de tormentas y huracanes cada vez más intensos, sino también por la mala gestión del caudal del río y de la presa hidroeléctrica 15 de Septiembre aguas arriba, gestionada por la Comisión Hidroeléctrica del río Lempa -CEL-. Esta instancia tiene sus propios criterios para las descargas,



cuando suceden fenómenos climáticos, ya sea un huracán, depresión o tormenta tropical.

Tanto las descargas de la presa hidroeléctrica, que libera grandes volúmenes de agua de manera abrupta, como la dinámica de las mareas altas, en la que los reflujos de las aguas costeras ocasionan el almacenamiento y el drenaje lento de los caudales de los ríos hacia los esteros y bahías de la costa, la convierten en un área muy susceptible y vulnerable a desbordamientos e inundaciones periódicas. Así sucedió con eventos climáticos extremos recurrentes, como el huracán Mitch (1998), la tormenta tropical Stan (2005), el huracán Ida (2009), la depresión tropical 12E (2010), la tormenta tropical Amanda (2020) y la tormenta tropical Sara (2024). Esto viene acompañado de la inexistencia de políticas públicas eficaces para la gestión del riesgo como parte de una planificación más sostenible del territorio.

Año tras año, durante la temporada de lluvias, las comunidades viven con el temor que el agua vuelva a arrebatarles sus hogares, cultivos y medios de vida. Ante esta realidad imperante, y ante la falta de respuesta a sus demandas por parte de las instancias del estado, las comunidades se han organizado para reducir los impactos, tanto de las sequías como de las inundaciones recurrentes, gestionando recursos como maquinaria para la construcción y mantenimiento de las bordas de contención que ayudan a gestionar el riesgo ante las inundaciones.

Es importante mencionar que, desde la llegada del actual gobierno en 2019, este retiró la maquinaria para el mantenimiento de las bordas que las comunidades habían gestionado y las trasladó para ser utilizadas en otros proyectos de interés del gobierno, por lo que se encuentran en un estado de deterioro constante debido a la falta de mantenimiento y respuesta estatal. A pesar de las múltiples denuncias y llamados de emergencia realizados por las comunidades, la

inversión en infraestructura para prevenir las inundaciones sigue siendo insuficiente, desprotegiendo a la población y sus medios de vida.

LA RESPUESTA COMUNITARIA: ORGANIZACIÓN Y RESISTENCIA

Frente a la inacción estatal, las comunidades del Bajo Lempa han desarrollado sus propias estrategias de prevención, respuesta y recuperación de sus medios de vida ante las inundaciones. Una de las principales herramientas de resistencia ha sido la organización comunitaria a través de la **Asociación Intercomunal de Comunidades Unidas Para El Desarrollo Económico y Social del Bajo Lempa –ACUDESBAL–**, una red que aglutina a 29 comunidades del Bajo Lempa, con una

Las comunidades se han organizado para reducir los impactos, tanto de las sequías como de las inundaciones recurrentes, gestionando recursos

población estimada de más de 8835 personas y que desde su fundación en 1998 ha trabajado incansablemente para minimizar los impactos de inundaciones a través de diversas acciones locales, nacionales e internacionales, para que sus demandas sean escuchadas. Además se han organizado para la creación de comités comunales de protección civil y redes de apoyo nacional como el **MOVIAC** que es el **Movimiento de Víctimas Afectadas y Afectados por el Cambio Climático y las Corporaciones**, así como para el fortalecimiento de acciones de solidaridad internacionalista.

Estas instancias han construido una agenda de acción y lucha para atender emergencias como las inundaciones, pero también para impulsar acciones de incidencia en políticas públicas que reduzcan el impacto del cambio climático y



los fenómenos naturales extremos. Dentro de las acciones impulsadas se pueden mencionar:

1. Sistemas de Alerta Temprana: Las comunidades han instalado sistemas de monitoreo del caudal del río y han desarrollado planes de evacuación. A través de la comunicación comunitaria, el uso de altavoces instalados en comunidades clave, donde los líderes y lideresas locales informan en tiempo real sobre el estado del río y alertan a la población ante posibles evacuaciones.

2. Centros de Refugio y Solidaridad: En cada emergencia, las comunidades han habilitado escuelas, iglesias y casas comunitarias como refugios temporales. La solidaridad entre familias y la colaboración de organizaciones locales han sido clave para asegurar alimento, abrigo y atención médica básica a las y los afectados.

3. Incidencia Política y Denuncia Pública: organizaciones como el **MOVIAC**, junto a **ACUDESBAL**, han jugado un papel fundamental en la denuncia de la negligencia gubernamental y en la exigencia de políticas públicas que protejan a las comunidades. Se han enviado cartas a las autoridades con firmas de todos los líderes y lideresas de las diferentes comunidades que integran la región del Bajo Lempa, se han realizado conferencias de prensa y se han generado reportajes para visibilizar la problemática.

4. Propuestas de Adaptación, Mitigación y Supervivencia: Además de la denuncia, las comunidades han promovido alternativas sostenibles para reducir su vulnerabilidad. Entre ellas se encuentra la reforestación de zonas ribereñas,

la promoción de la agroecología para mejorar el acceso a los alimentos saludables, reducir la erosión del suelo y proteger la biodiversidad, cultivos resistentes a inundaciones e infraestructuras adaptables para minimizar los impactos.

5. La solidaridad internacionalista: Se ha gestionado y logrado el acompañamiento solidario de parte de organizaciones internacionales a las comunidades ante emergencias, así como a la sostenibilidad de sus territorios fortaleciendo sus medios de vida, la infraestructura local, la organización territorial y nacional, la incidencia pública, entre otros.

DEL DESASTRE A LA ESPERANZA

Las inundaciones en el Bajo Lempa, aunque han traído destrucción y pérdida, también han fortalecido el sentido de comunidad y la capacidad de organización de su gente. Mientras el cambio climático sigue intensificando estos eventos extremos, la lucha de estas comunidades es un testimonio de resistencia y resiliencia.

La situación en El Salvador particularmente en el Bajo Lempa nos recuerda que los impactos del cambio climático no distinguen fronteras, pero también que la organización popular y la exigencia de derechos pueden marcar la diferencia. Para mitigar estos desastres, es urgente que los Estados asuman su responsabilidad y adopten políticas efectivas ante el cambio climático, pero también que se fortalezcan las iniciativas comunitarias que ya están en marcha. La solidaridad entre pueblos es clave para enfrentar estos desafíos globales con soluciones locales. 🌱🤝

Con la Agencia Vasca de Cooperación en el

Espinar

Lankidetzarako Euskal Agentziarekin

Espinarren



Mauro Macazzini · *Entrepueblos Perú / Herriarte Perun*

Los días 14 y 15 de febrero acompañamos la visita de un equipo técnico de la Agencia de Cooperación del Gobierno Vasco a Espinar – provincia alta de Cusco, Perú.

Otsailaren 14an eta 15ean, Eusko Jaurlaritzaren Lankidetzak Agentziako talde tekniko baten bisita izan genuen, hain zuzen ere Espinarren, Cusco probintzia garaian, Perun.

La visita se enmarca en el proyecto que Herriarte – Entrepueblos ejecuta con Derechos Humanos Sin Fronteras (DHSF) y la Asociación Pro Derechos Humanos (Aprodeh): *Mujeres organizadas y diversas defienden sus cuerpos y territorios de la violencia estructural impulsando prácticas y políticas para el ejercicio y exigibilidad de sus derechos en Cusco y Apurímac*. Frente a los altos índices de violencia de género, conflictividad eco-territorial y contaminación ambiental en contexto extractivista, la intervención acompaña a organizaciones de mujeres para fortalecer su ejercicio de derechos en la lucha contra la violencia, la defensa de los bienes comunes, la participación democrática y el cambio de patrones hegemónicos sobre el cuerpo y el territorio.

Bisita hori “Herriarte-Entrepueblos” erakundeak “Mugarik Gabeko Giza Eskubideak”-ekin eta “Aprodeh”-ekin gauzatzen duen proiektuaren barruan kokatzen da: Hainbat eratako emakume antolatuek beren gorputzak ez ezik beren lurraldeak ere egiturazko indarkeriatik defendatzen dituzte. Horretarako Cuscon eta Apurímac-en, beren eskubideak gauzatu eta aitortuak izan daitezzen, praktikak eta politikak bultzatzen dituzte. Izan ere, Genero-indarkeriaren indizeak altuak dira, baita lurrarekin eta ekologiarekin lotutako gatazken indizeak eta meatzaritzak eragindako ingurumen-kutsaduraren indizeak ere. Horien guztien aurrean, parte-hartze honek lagundu egiten die emakumeen erakunde batzuei indarkeriaren aurkako borrokan beraien eskubideen



Mauro Macazzini

Espinar se encuentra a 5 horas de viaje de la ciudad del Cusco y muy lejos del jolgorio de turistas y viajeros que llenan las calles de la histórica capital del imperio Inca. Esta provincia a 4000 metros sobre el nivel del mar muestra los impactos acumulados de más de 45 años de gran minería y desprotección por parte del Estado: contaminación y desaparición de fuentes hídricas, miles de personas afectadas con metales y sustancias tóxicas en la sangre, la contaminación, malformaciones y muerte del ganado, el incremento del costo de vida en la zona minera y sus alrededores, que exacerba las carencias socioeconómicas y la insatisfacción de necesidades básicas de las comunidades. Frente a las protestas de la población para exigir y defender sus derechos, las respuestas por parte del Estado y de la empresa minera Glencore/Antapaccay incluyen represión y criminalización

erabilera indartzeko, baita ondasun komunen defentsa, parte-hartze demokratikoa eta gorputzari eta lurraldeari buruzko eredu hegemonikoen aldaketa indartzeko ere.

Espinar, Cusco hiritik 5 ordura dago, eta zerikusi gutxi dauka Inca inperioko hiriburu historikoaren kaleak betetzen dituzten turisten eta bidaiarien zalapartarekin. Itsas mailatik 4000 metrora dagoen probintzia honek meatzaritzatik eta Estatuaren aldetik jasandako babesgabetasun handiko 45 urtetik gorako inpaktuak erakusten ditu: iturri hidrikoen kutsadura eta desagerpena, odolean metalak eta gai toxikoak dituzten milaka pertsona, ganaduaren kutsadura, deformazioa eta heriotza, meatzaldean eta inguruetan bizi-kostuaren hazkundea. Honek gabezia sozioekonomikoak eta komunitateen oinarritzko beharren asegabetasuna areagotzen ditu. Herriarrek beren



de la protesta social, campañas de cooptación, calumnia, desprestigio y amenazas a líderes y lideresas sociales, incumplimiento de acuerdos y expansión de nuevos proyectos sin respetar el derecho a la consulta previa de las comunidades.

El primer día llegamos al distrito de Pichigua, a 30 minutos de Yauri, la capital de Espinar, para participar de un taller de construcción de agenda de la recién constituida Asociación de Mujeres de Pichigua. El encuentro, facilitado en lengua quechua por las compañeras de DHSF, Liliana y Soraida, empezó por un diagnóstico participativo de la situación de la mujer en relación con las problemáticas del territorio y siguió con la definición de estrategias de fortalecimiento organizativo, participación e incidencia pública.

Por la tarde, después de una visita al tajo de Antapaccay, fuimos a Yauri a reunirnos con las integrantes de AVMAE –la Asociación de Vigilantes y Monitores Ambientales de Espinar–, que nos compartieron su proceso de monitoreo de los recursos hídricos para alertar sobre la contaminación de los ríos, a través de análisis fitoquímicos y del monitoreo de la presencia de macroinvertebrados en el agua. Nos fuimos agradecidas e impresionadas por la estrategia de democratización del conocimiento técnico de las compañeras (*...no necesitamos ser ingenieros para monitorear nuestros ríos...*) y la participación intergeneracional, incluyendo a niños y niñas, de las actividades de sensibilización y vigilancia de AVMAE.

La segunda jornada empezó con una reunión con las mujeres de Chumbivilcas y de Espinar que participaron del proceso de Círculos de Sanación promovidos por el proyecto. Nos contaron cómo estos círculos representan una importante estrategia de resistencia, desde el compartir las violencias vividas con otras compañeras, los espacios de alegría, cuidados y sororidad, la espiritualidad y el uso de

eskubideak eskatu eta defendatzeko egiten dituzten protesten aurrean, Estatuak eta Glencore/Antapaccay meatze-enpresak emandako erantzuna honakoa izan da: gizarte-protestaren zapalkuntza eta kriminalizazioa, kooptazio kanpainak, kalumnia, gizarte-buruzagien izen ona zikintzea eta berauei mehatxu egitea, akordioak ez betetzea eta, komunitateei alde aurretik kontsulta egiteko eskubidea errespetatu gabe, proiektu berriak egitea.

Lehenengo egunean, Pichigua barrutira iritsi ginen, Espinar hiriburuko Yauritik 30 minutura, sortu berri den Pichigua Emakumeen Elkartaren agenda eratzeko tailer batean parte hartzeko. Topaketa DHSFko Liliana eta Soraida lankideek kexua hizkuntzan egin zuten, eta, has-teko, emakumeek lurraldeko arazoak direla-eta duten egoerari buruzko diagnostiko parte-hartzailea egin zen, eta, ondoren, antolakuntza, parte-hartzea eta eragin publikoa sendotzeko estrategien definizioa egin ziren.

Arratsaldean, Antapaccayko “tajo”a bisitatu ondoren, Yaurira joan ginen AVMAEko kideekin biltzera – Espinar Ingurumen Zaindarien eta Monitoreen Elkartea –. Haiek ibaien kutsaduraz ohartarazteko baliabide hidrikoen monitorizazio-prozesua erakutsi ziguten. Hori analisi fito-kimikoen bidez eta uretan makroornogabeen presentzia monitorizatuz gauzatzen dute. Esker onez eta txundituta egin genuen alde, ikusita kideen ezagutza teknikoak demokratizatze-ko estrategia (*... ez dugu ingeniariak izan beharrik gure ibaiak monitorizatze-ko...*) baita belaunaldien arteko partaidetza ere, haurrak barne, EHAEaren sensibiltzazio- eta zaintza-jardueretan.

Bigarren jardunaldia Chumbivilcas eta Espinarreko emakumeekin egindako bilera batekin hasi zen. Emakume horiek proiektuak sustatutako Sanazio Zirkuluen



plantas medicinales, hasta la exigencia de justicia como parte integral del proceso. Se organizaron círculos con víctimas de la violencia política y de la represión estatal de 2022 y 2023; con colectivas y organizaciones feministas y LGBTIQ+; con mujeres criminalizadas por la defensa de sus territorios y afectadas a la salud por sustancias tóxicas.

La última etapa de la visita fue un diálogo con defensores y defensoras criminalizadas por la defensa de los derechos y del medioambiente. Este espacio contó con la facilitación y acompañamiento de Yudith Condo, abogada de DHSF, parte del equipo que con esfuerzo viene litigando 40 casos de criminalización, que involucran a más de 150 personas. Es impactante conocer cómo la empresa utiliza la querrela en el intento de acallar dirigentes sociales. El caso de Sergio Huamani (iabsuelto a fines de febrero!), o el de ocho líderes y dos lideresas de la comunidad de Urinsaya, por haber sorprendido a un trabajador de seguridad de la empresa tomándoles fotos en medio de su acción de protesta, ahora acusados por secuestro agravado. Estos juicios suelen terminar en absolución y archivamiento por falta de pruebas, sin embargo, ocasionan graves perjuicios emocionales y económicos a las personas acusadas y a sus familiares, debilitando además a las organizaciones sociales y a sus procesos de lucha.

Nos despedimos de las montañas de Espinar, que nos recibieron con su carga de dolor e injusticia y nos llenaron con la dignidad, fuerza y ternura de la gente que encontramos y que seguiremos acompañando.

A Arkaitz, Ainara, Iker, Miren: eskerrik asko, gracias por compartir el camino. 🌸🌸



prozesuan parte hartua zuten. Zirkulu horiek erresistentzia-estrategia garrantzitsu bat direla kontatu ziguten: bizi izandako indarkeriak beste kide batzuekin partekatzea, alaitasun, zaintza eta sororitate espazioak, espiritualtasuna, sendabelarren erabilera, eta, prozesuaren zati integrala den aldetik, justizia eskatzea ere. 2022ko eta 2023ko indarkeria politikoaren eta estatuaren erreprosoaren biktimekin, kolektiboekin eta erakunde feministekin eta LGBTIQ+ekin, beren lurraldeen defentsagatik kriminalizatutako eta substantzia toxikoek osasunari eragindako emakumeekin zirkuluak antolatu ziren.

Bisitaren azken etapa eskubideen eta ingurumenaren defentsagatik kriminalizatutako defendatzaileekin izandako elkarrizketa izan zen. Yudith Condo DHSFko abokatuak lagundu eta gauzak erraztu zituen espazio horretan. Izan ere, Yudith 150 pertsona baino gehiago inplikatzin dituzten 40 kriminalizazio-kasu eztabaidatzen ari den lantaldeko kide dugu. Harrigarria da jakitea enpresak nola erabiltzen duen kereila gizarte-agintariak isilarazteko ahaleginean. Hori da Sergio Huamaniren kasua (absolbitu egin zuten otsailaren amaieran!). Beste kasu batean, Urinsayako komunitateko zortzi gizonek eta bi emakumek, enpresako segurtasun-langile bat protesta-ekintzaren erdian argazkiak ateratzen harrapatu zutela-eta, orain bahiketa larriagotua egozten diete hamarrei. Epaiketa horiek absoluzioa eta artxibatzea ekarri ohi dute, frogarik ezagatik; hala ere, kalte emozional eta ekonomiko larriak eragiten dizkiete akusatuei eta haien senideei, eta, gainera, ahuldu egiten dituzte gizarte-erakundeak eta haien borroka-prozesuak.

Espinar mendiei agur esan genien. Mendiok beren oinaze- eta bidegabekeria-zamarekin abegi ona egin ziguten eta aurkitu genuen jendearen duintasunak, indarrak eta samurtasunak bihotza bete ziguten. Jarraituko dugu, bai, beraiekin.

Arkaitz, Ainara, Iker, Miren: eskerrik asko bidea partekatzeagatik. 🌸🌸

La Desbandá 2025

Memoria viva



Mariano Cano · *Entrepueblos Murcia*

Un grupo de compañeros y amigos de Entrepueblos, hemos participado en la IX Marcha Integral 2025 de “La Desbandá”, acontecimiento referido a los siguientes sucesos:

“Entre los días 6, 7 y 8 de febrero de 1937, miles de refugiados de toda Andalucía Oriental, que se habían ido concentrando en Málaga, empujados por el avance de la tropas de general golpista Queipo de Llano, emprendieron una huida desesperada, junto con miles de malagueños, por la carretera de Málaga a Almería, única salida posible hacia un territorio de la República”.

En dicho éxodo, que se denominó “Desbandá”, participaron entre 150.000 y 200.000 personas, que fueron perseguidas por tanquetas, por los obuses disparados a cientos de metros por los cruceros Baleares, Canarias y Almirante Cervera y los bombarderos de la aviación de los camisas negras italianos y la “Legión Cóndor” alemana. En esos días más de 4.000 personas murieron por el terror, las bombas, balas, hambre, frío, enfermedades, etc.

En conmemoración de estos hechos, esta manifestación-marcha se viene realizando durante los últimos 9 años en febrero, para no dejar en el olvido la mayor masacre de civiles del franquismo en la Guerra de España de 1936, ya que había sido ocultada a la sociedad en todos los libros de historia oficial, tanto durante la Dictadura franquista, como durante la Transición de 1978.

Esto hemos recordado 88 años después, por un doble sentido.

Primero por rescatar del olvido a los millones de españoles que sufrieron este conflicto entre la República y el fascismo dominante en la Europa de 1930 o también podemos decir el conflicto entre campesinos, obreros, mujeres, que perseguían una nueva sociedad, frente al capital feudal, sectores monárquico-conservadores, militares golpistas, que se oponían a los avances de la República, y la Iglesia Católica, que denominó “Cruzada” el levantamiento golpista y protegía bajo palio al dictador Francisco Franco.

Lo segundo es descubrir unos hechos tan cercanos, como reprimidos, ocultados y silenciados durante más de 60 años.

Las primeras noticias fueron en el año 2005, en un pequeño recorte del diario “El País” se citaba que Norman Bethune (1890-1939), brillante cirujano canadiense especializado en la tuberculosis, en 1936 decidió dejar el puesto de Jefe de Servicio del Hospital “Sacré-Coeur” de Montreal, para unirse voluntario a las Brigadas Internacionales.

Este médico rápidamente consiguió fondos solidarios para adquirir un modesto vehículo y equipamiento sanitario necesario para atender y curar a los heridos.

Siendo enviado a Málaga, se encontró en el camino “La Desbandá”, donde rápidamente habilitó el vehículo para poder transportar personas, día y noche hacia Almería, por la vieja carretera empedrada entre el Mar Mediterráneo y los



montes y sierras de Tejeda y Almijara, a los miles de heridos, ancianos y madres con niños que, extenuadas por el terror y abandono no podían continuar ni realizar los más de 220 Km que separan Málaga de Almería.

Gracias a algunas fotos realizadas por el compañero del doctor Bethune, Hazan Sise, hemos podido tener una pequeña representación grafica, que, sumada a la memoria y relato de los miles de supervivientes, resistiendo la represión, el exilio, la II Guerra Mundial, dejaron constancia de su tremenda experiencia vital, del sufrimiento, abandono y olvido, del genocidio practicado y ocultado por los vencedores franquistas y que tanta gente silenció por terror y miedo.

Es de destacar que en dicha marcha participan muchas gentes de todo el Estado Español, así como ciudadanos de otros países europeos, la mayoría hijos y descendientes de los que sufrieron exilio o de brigadistas internacionales que participaron en la guerra, aportando sus experiencias y relatos que dan muchos detalles e información sobre la ma-

sacre ocultada. Igualmente señalamos que muchos profesores de Historia de España, que también participan, manifiestan el desconocimiento de este trágico acontecimiento.

En esta actividad participan diariamente entre 200 y 300 personas, salvo los fines de semana y última etapa, donde la participación aumenta hasta los 1.000 o más.

Desde Murcia hemos participado en las cuatro últimas ediciones de "La Desbandá", la cual se realiza con la preparación y esfuerzo de la "Asociación Sociocultural y Club Senderista La Desbandá", durante 10 etapas que rescatan muchos hechos y puntos históricos de ese gran éxodo y genocidio ocurrido

en la "Guerra de España", en la N-340, realizando, cada día, además de la marcha, por la tarde una actividad histórica, solidaria, musical, exposición, etc.

La organización enfrenta muchas dificultades e imprevistos, pero siempre ha sido preparada con gran solidaridad, compromiso con la Memoria Histórica y atención a todas las contingencias que puedan surgir en su desarrollo. Se descansa en pabellones y espacios cedidos por algunos Ayuntamientos solidarios, donde se prepara el desayuno, comida y cena.

Existe la posibilidad de hoteles de costa o pensiones para quienes lo prefieran.

Señalamos que el ambiente entre toda la gente participante es bastante integrador, solidario y comprometido con "LA VERDAD, JUSTICIA Y REPARACIÓN", finalizando la última etapa en Almería en el Monumento en recuerdo a los más de 1.000 andaluces víctimas en los Campos de Concentración alemanes. 🇪🇺



Tejiendo alianzas para sostener la vida



Entrepueblos en el

I Encuentro de Economía Feminista de Abya Yala

Montse Benito, Natalia Riera, Lucila Rivera, Marta Soler · *Entrepueblos*

Entre los días 26 y 28 de marzo, Entrepueblos participó activamente en el I Encuentro de Economía Feminista de Abya Yala, celebrado en Buenos Aires, Argentina. Bajo el lema “Desde las Economías Feministas, politicemos el malestar”. El evento reunió a cientos de personas –activistas populares, defensoras del territorio, artistas, comunicadoras, cooperativistas de la economía social y solidaria, investigadoras y académicas– procedentes de distintos territorios de Abya Yala y del mundo, con trayectorias diversas, identidades plurales y saberes situados.

Mujeres, personas trans, no binarias, jóvenes, mayores, afrodescendientes, indígenas, campesinas, migrantes y urbanas se encontraron para compartir experiencias, estrategias y desafíos en un contexto marcado por el avance de las extremas derechas y la profundización de las desigualdades.

Desde Entrepueblos, reconocemos en este encuentro no solo un espacio de reflexión colectiva imprescindible, sino una potente interpelación a nuestra historia y apuesta política de largo recorrido: poner la vida en el centro, construir alianzas desde la diversidad de sujetos transformadores, fortalecer redes de resistencia internacionalistas y hacer de los feminismos un proyecto emancipador que atraviesa todos los ámbitos de lo cotidiano, lo comunitario y lo político.

UNA GENEALOGÍA COMPARTIDA

Nuestra trayectoria en la **Economía Feminista** se ha tejido durante décadas junto a compañeras de distintos territorios de Abya Yala, de Europa y del Estado español, en procesos

El Encuentro retomó muchos de los debates que también atraviesan el libro *Voces desde las economías feministas: resistencias, arraigos y cuidados*, publicado recientemente por Entrepueblos

de educación popular, producción de conocimiento situado, apoyo a experiencias concretas de organización económica alternativa e investigación activista. Por eso, al encontrarnos en Buenos Aires, sentimos que participábamos de una conversación que lleva tiempo gestándose y que se nutre de prácticas, saberes y vínculos contruidos con compromiso, alegría y persistencia.



Montse Benito - Entrepueblos Barcelona

El Encuentro retomó muchos de los debates que también atraviesan el libro *Voces desde las economías feministas: resistencias, arraigos y cuidados*, publicado recientemente por Entrepueblos en alianza con la Editorial Madreselva (Argentina). En esta publicación colectiva, autoras de Abya Yala y del Estado español dialogan sobre el conflicto capital-vida, la necesidad de revalorizar los cuidados, la soberanía sobre los cuerpos y los territorios, y la construcción de alternativas colectivas frente a los modelos extractivistas, coloniales, racistas y patriarcales.

En coherencia con estos contenidos, el programa del Encuentro incluyó un **conversatorio inspirado en el libro**, que tuvo como insumo central sus reflexiones y fue enriquecido por la participación de muchas de sus autoras y editoras. Contamos con la presencia de Cristina Carrasco, Corina Rodríguez Enríquez, Verónica Diz, Patricia Amat, Miriam Nobre, Aura Cumes, Fernanda Moscoso, Valeria Mutuburría, Tita Torres (Ana Felicia) y Catalina de la Cooperativa

Desbordadas, desde distintos territorios de Abya Yala; así como de Amaia Pérez Orozco y Carme Díaz Corral, desde el Estado español. Todas ellas compartieron sus miradas, trayectorias y luchas en un espacio especialmente potente y emotivo. No solo por la riqueza de los contenidos, sino también por lo que supuso en términos de alianzas entre saberes diversos, generacionales y terri-

toriales. Un testimonio colectivo de que el pensamiento crítico feminista está vivo, situado y en movimiento.

POLITIZAR LOS MALESTARES, COLECTIVIZAR LAS ESPERANZAS

Las seis comisiones temáticas del Encuentro abordaron algunos de los principales desafíos que enfrentamos quienes luchamos por un mundo más justo y vivible: la potencia transformadora de los cuidados; el impacto del sistema financiero, las deudas y el dinero; las estrategias para hacer frente al avance de las ultraderechas; los procesos sociales críticos que permiten construir resistencias comunes; el control del tiempo y los miedos como dispositivos de poder; y el papel de las expresiones artísticas y culturales en las economías feministas.

A lo largo de estos espacios, las feministas de Abya Yala nos compartieron, una vez más, su sabiduría y su fuerza transformadora, enraizadas en las luchas y en el *re-existir* cotidiano



de sus territorios. Sus voces y experiencias nos inspiran y nos interpelan, y son referentes imprescindibles para quienes queremos transformar el mundo desde una práctica feminista situada, diversa y colectiva. Todo nuestro reconocimiento y gratitud.

En cada espacio se compartieron experiencias locales y regionales, aprendizajes metodológicos y, sobre todo, preguntas abiertas que nos llaman a seguir pensando juntas. ¿Cómo resistir sin dejarnos consumir por el miedo? ¿Cómo cuidar sin reproducir desigualdades? ¿Cómo sostener la vida en contextos cada vez más hostiles para quienes defendemos derechos y territorios? ¿Cómo articular lo comunitario y lo institucional sin perder autonomía ni radicalidad?

Frente a estas preguntas, el **Encuentro** no ofreció recetas, sino un método: el diálogo colectivo, la organización comunitaria desde abajo, el reconocimiento de la diversidad, el compromiso político con la vida, el arte como herramienta de transformación, y los feminismos como brújula. Porque las respuestas, aunque diversas, solo pueden construirse desde la **acción colectiva**, tejida en redes, alianzas y procesos compartidos.

EL VALOR SIMBÓLICO DE ENCONTRARNOS EN ARGENTINA

Celebrar este encuentro en **Argentina**, en el actual contexto de crisis política y desmantelamiento de derechos sociales y económicos, tuvo un valor simbólico enorme. Fue una afirmación colectiva de que no estamos dispuestas a retroceder, que la organización popular tiene raíces profundas, y que los feminismos siguen siendo una fuerza vital capaz de articular resistencias, de nombrar los malestares y de proyectar horizontes de transformación.

Desde Entrepueblos, reafirmamos nuestro compromiso con estos caminos de construcción compartida. Sabemos que las respuestas a los grandes desafíos de nuestro tiempo no vendrán de arriba, ni de forma aislada. Vendrán del trabajo paciente y persistente de los pueblos, de los cuerpos-territorio que cuidan, resisten, producen, crean, y sueñan.

Este encuentro ha sido un impulso poderoso para seguir construyendo **economías feministas desde los territorios, enraizadas en la vida y abiertas al mundo**. Gracias a todas las compañeras que lo hicieron posible. Seguimos caminando juntas.

MIRANDO HACIA ADELANTE: PUENTES ENTRE TERRITORIOS, DIÁLOGOS Y RESISTENCIAS

Una de las decisiones más ilusionantes que surgió de este encuentro fue la **propuesta de continuidad**: el **II Encuentro de Economía Feminista de Abya Yala se celebrará en Uruguay**, dando seguimiento a todo el proceso colectivo que hizo posible este primer hito. Esta continuidad es, además, una oportunidad para **tejer puentes con otras iniciativas hermanas**, como el **IX Congreso de Economía Feminista del Estado español**, cuya próxima edición se celebrará en Sevilla y en cuyo comité local también participamos activamente.

Nuestro deseo es claro: **articular los distintos espacios, conectar saberes, fortalecer las redes entre territorios y comunidades**, y seguir construyendo colectivamente respuestas feministas a los malestares y a las múltiples formas de opresión. Porque juntas, más allá de las fronteras, seguimos afirmando que **la vida vale más que el capital**. 🌱

50 °C Vol II

Construyendo alternativas para la justicia climática

Pepa Roselló · *Comunicación Entrepueblos*

Desde su estreno el pasado 30 de noviembre en los Cines Girona de Barcelona, el documental *50 °C Vol II* que analiza los impactos y las soluciones ante la crisis climática en Cataluña ya está disponible en versión original en catalán y pronto estará con subtítulos en castellano. Para organizar proyecciones, se puede contactar a: educacion@entrepueblos.org.

Después del impacto del primer volumen, *50 °C Vol II* va más allá del diagnóstico y analiza como efectos como la sequía, las noches tórridas y la pérdida de biodiversidad afectan Cataluña. A la vez, el documental explora soluciones reales impulsadas por personas y colectivos, como la Red por la Soberanía Energética o la comunidad de Cal Casas, mostrando tanto las oportunidades como los desafíos que afrontan estas iniciativas.

La soberanía alimentaria y energética, un nuevo modelo territorial, el apoyo mutuo y las respuestas comunitarias son algunos de los ejes clave que aborda el film. La narración se construye alrededor de una asamblea celebrada en Cal Casas, una comunidad rural de Santa Maria d'Oló (Moianès) que encarna valores cooperativos y ecofeministas. "Se trata de poner la vida en el centro y gestionar recursos como la energía, las curas y la alimentación con criterios de agroecología y una mentalidad decrecentista", explica Àlex Caralps, miembro de Cal Casas, en el documental.

También intervienen voces del mundo de la ciencia, el activismo y el campesinado en Cataluña, Mariona Bosch, de Cal Casas, destaca que los impactos no son solo ecológicos, sino también emocionales: "Ya vivimos impactos hu-

manos, porque perderemos nuestro marco de seguridad, y que entramos en estado de alerta" e introduce el concepto "soberanía o resiliencia emocional individual y colectiva" y añade que "hará mucha falta, de forma que unos de los papeles que podemos hacer o podemos aportar, se crear organizaciones, comunidades y redes resilientes en gestión psicosocial comunitaria porque serán las maneras de crear nuevos marcos de referencia de seguridad"

Por su parte, Martina Marcet, ganadera en Cal Roio, reflexiona sobre la necesidad de replantear la acción climática: "estamos en una situación donde el planteamiento de acción también pasa por pasar a darnos cuenta que no solo tenemos que decrecer, tenemos que plantear las cosas diferente, no solo tenemos que hacer cambios de práctica, concretas, porque los cambios de prácticas, ya llevan a cambios de modelo, porque si cambiamos ciertas prácticas, por ejemplo en el caso de la agricultura y la ganadería, el rendimiento no se igual porque tenemos que poner más horas, el modelo mismo no se sustenta, pero hay un salto a la acción general, que tenemos que empezar a plantear qué podemos hacer de manera colectiva, y plantear que hay de haber un rango de acción directa.



Enric Tello, Catedrático del departamento de Historia económica, instituciones, política y economía mundial de la UB, señala que el cambio climático ya es una realidad ineludible: “Nos tendremos que adaptar” comenta y añade “Necesitamos un cambio sistémico, y necesitamos esta reconexión, con la Tierra, la vida, poner la vida en el centro, en todas partes, desde los mundos rurales, desde el campesinado, ganadería, hasta las ciudades”.

Sus reflexiones, las inquietudes, las incertidumbres y preguntas nos guían por diferentes escenarios y desafíos que invitan a repensar el presente y a imaginar un futuro más justo, sostenible y responsable.

El documental también es una oportunidad para rendir homenaje a la figura y el trabajo divulgativo incansable de Pep Cabayol, impulsor de este proyecto, que nos dejó demasiado temprano, pocos meses después de la publicación del primer volumen.

En esta línea, la colaboración con Pep Cabayol y el equipo de SICOM ha sido fundamental para hacer llegar el documental a un público amplio, contribuyendo a la producción y difusión de contenidos audiovisuales con una mirada crítica y comprometida con la justicia climática y social. La unión entre Entrepueblos y SICOM reafirma la necesidad de impulsar narrativas que visibilicen las organizaciones, colectivos y personas, además de las alternativas ecosociales que existen ante la emergencia climática.

Desde Entrepueblos llevamos años trabajando la temática de la emergencia climática a través de la educación y la sensibilización, con materiales pedagógicos, exposiciones y plataformas digitales que permiten acercar esta realidad a la ciudadanía.

Recursos como la unidad didáctica Emergencia climática, la exposición Los límites del crecimiento, los encuentros de *Diálogos feministas y ecologistas*, la exposición *Migración*

y *desplazamiento de las personas por causas ambientales*, y el portal *En tiempo de emergencia importa todavía más la coherencia*, *Brasero de Saberes* y *Cruillas de vida*, que ofrecen herramientas para entender la crisis ecosocial desde una perspectiva global y de justicia climática.

A través de estos recursos e iniciativas, trabajamos para fortalecernos por la justicia ambiental y social, promoviendo estrategias de movilización e incidencia que permitan generar un impacto real. El audiovisual, como herramienta educativa y de sensibilización, nos permite no solo visibilizar las problemáticas, sino también las soluciones que ya se están poniendo en marcha desde Entrepueblos en alianza

Sus reflexiones, las inquietudes, las incertidumbres y preguntas nos guían por diferentes escenarios y desafíos que invitan a repensar el presente y a imaginar un futuro más justo, sostenible y responsable

con otros colectivos y organizaciones, tanto aquí (en el Norte Global) como allá (Sur Global).

El documental también se enmarca en esta tarea de divulgación y acción, buscando generar conciencia crítica y fomentar compromisos individuales y colectivos. Creemos en la importancia de conectar los aprendizajes y experiencias del sur y el norte global para construir un modelo de desarrollo sostenible que ponga la vida y la naturaleza en el centro.

50 °C volumen II, en este sentido, es una herramienta para impulsar esta transformación ecosocial necesaria, es un llamamiento a la acción, un recordatorio que el futuro de la justicia climática empieza hoy, con acciones colectivas y locales que pueden marcar la diferencia. 🌱

NOS PUEDES ENCONTRAR EN

ANDALUCÍA

■ C/ José M^o Moreno Galván, 18, Bl.K - 2^o B
41003 Sevilla · T. 616 564 551
✉ dologs60@gmail.com

ASTÚRIES

✉ ep.asturies@entrepueblos.org

CASTILLA-LA MANCHA

✉ ep.castillalamancha@entrepueblos.org

CASTILLA Y LEÓN

✉ ep.valladolid@entrepueblos.org
✉ ep.burgos@entrepueblos.org
✉ ep.cyl@entrepueblos.org
📌 entrepoblosencastillayleon

CATALUNYA

■ C/ August 21, entl. 1a · 43003 Tarragona
■ C/ Raiers 13 · 25500 La Pobra de Segur (Lleida)
■ Carrer d'en Blanco, 73, piso 1
08028 Barcelona
✉ penedes@entrepobles.org
🌐 entrepoblespenedes.wordpress.com
✉ @EntrePobles_Tgn
📌 EntrePobles-Camp-de-Tarragona

COMUNIDAD DE MADRID

✉ ep.madrid@entrepueblos.org
📌 EntrepueblosMadrid

EUSKAL HERRIA

✉ herriarte@herriarte.org

NAVARRA

✉ 77urbina@gmail.com

ILLES BALEARS

■ C/ Carme, 6 · 07701 Maó (Menorca)
✉ mallorca@entrepobles.org

PAÍS VALENCIÀ

■ C/ Juan de Mena 18 · 46008 Valencia
✉ paisvalencia@entrepobles.org
✉ alacant@entrepobles.org
📌 EntrepoblesPaisValencia

REGIÓN DE MURCIA

✉ ep.murcia@entrepueblos.org

APORTACIONES ECONÓMICAS

IBAN (ES05) Triodos Bank (1491) Oficina (0001) Núm. c.c. (21-3000079938) • Avinguda Diagonal, 418, 08037 Barcelona

EntrePueblos - BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Solicitud de ingreso como socio/a

Nombre y apellidos
NIF *

Fecha de nacimiento

Dirección

C.P. Población

Teléfono Profesión

Correo electrónico

Cuota anual 77 € ó e

Si tienes dificultades económicas ponte en contacto para flexibilizar tu aportación.

EntrePueblos recomienda fijarla en el 0,7% del sueldo.

Orden de pago para la Entidad Bancaria

Banco / Caja

NUMERO DE CUENTA - IBAN															
IBAN	ENTIDAD	SUCURSAL	D.C.	NÚM. CUENTA											

Les ruego que desde la presente pague mis recibos que la ONG **EntrePueblos** les presente al cobro con cargo a mi cuenta

Nombre y apellidos

Dirección

C.P. Población

Firma

*NIF imprescindible para desgravación en el IRPF.

Aviso legal: De conformidad con el Reglamento (UE) 2016/679 del Parlamento Europeo y del Consejo de 27 de abril de 2016 ("RGPD"), la asociación Entrepueblos/Entrepobles/Entrepobos/Herriarte se hace responsable y garantiza la confidencialidad y seguridad en el tratamiento de los datos de carácter personal, que se utilizarán únicamente para poder formalizar la inscripción y recibir la información como socio/a, y no se cederán a terceros en ningún caso. Se puede ejercer el derecho de acceso, rectificación, supresión, portabilidad, limitación y/u oposición al tratamiento, a través de nuestra dirección postal (Carrer d'en Blanco, 73, 1r pis · 08028 Barcelona)